

.....

POR LA MÁSCARA TE CONOCERÉ

“By thy mask I shall know thee”

.....

Karen Blixen Museet
Fotografías de Torben Eskerod
Poemas de Morten Søndergaard
y Rocío Cerón

Enero, 2011

.....

Universidad Nacional Autónoma de México
Coordinación de Difusión Cultural
Karen Blixen Museet, Dinamarca
Embajada de Dinamarca en México

•

Presentación

Sealtiel Alatríste

Coordinador de Difusión Cultural. UNAM

Las distintas actividades que la Universidad Nacional Autónoma de México y el Museo Karen Blixen de Dinamarca llevaron a cabo en torno a la obra del artista danés Torben Eskerod, tuvieron como propósito no sólo dar a conocer —por vez primera en México— la labor de este reconocido fotógrafo, sino rescatar también parte de la memoria y el legado de la escritora Karen Blixen, cuya historia de vida se erige como un ejemplo de interrelación con lo «otro». Su larga estancia en África y el desafío que representó ante los convencionalismos de género más acendrados, le valieron la afirmación de su humanismo y el reconocimiento general de cómo afrontó la adversidad de su tiempo.

Y si el espejo y la máscara son dos temas recurrentes en sus escritos, no podría haber mejor concatenación de significados que promover, de nueva cuenta gracias a la generosidad precisamente del Museo Karen Blixen, la exposición *Por la máscara te conoceré* de Torben Eskerod en nuestro país, donde el tradicional apego al simbolismo de las máscaras conforma un escenario ideal para exhibir los retratos que el reconocido fotógrafo hiciera de las piezas que el dentista y artista Holger Winther realizó a mediados del siglo xx.

Torben Eskerod revela, a través de sus retratos un particular sentido de la vida y de las cosas: cada rostro que permanece quieto bajo la lente trae consigo una historia que contar, una complicidad que dialoga con quien le contempla, que puede

ser espejo o invitación a conocerse uno mismo a través de quien permanece quieto en la imagen, sin importar que sólo sea la simulación de alguien.

Karen Blixen estaba convencida de que las viejas imágenes que poseía y compartía, contenían ideas que cada observador descifraba a modo, pues persiste en esos rostros congelados un reto a la lógica del tiempo y el espacio, ya que vemos lo que fue y sentimos de un sólo golpe pasado y presente

En una sociedad como la nuestra donde, a decir de Octavio Paz, el mexicano se aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa, la identidad es comienzo y fin. De ahí la importancia de seguir reflexionando sobre este tema que no agotamos, justo como los retratos de Eskerod, caras ausentes que no dejan de conversar con quien se les ponga enfrente.

La fotografía es entonces una máscara que construimos por otros medios. Nos preserva y nos evoca.

Éste es el gran tema presente en las actividades que la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM programó con la iniciativa y la decisión del Karen Blixen Museet y su directora, Catherine Lefebvre, así como la generosa colaboración de la Embajada de Dinamarca en México a través de la embajadora Susanne Rumohr Hækkerup, la Embajada de México en Dinamarca a través de la embajadora Martha Bárcena Coqui y el agregado cultural Edgardo Bermejo.

La exposición *Por la máscara te conoceré* / «By thy mask I shall know thee», muestra cabal de la labor artística de Torben Eskerod, así como la conversación sostenida entre los poetas Morten Søndergaard y Rocío Cerón, aunado a las conferencias de Catherine Lefebvre sobre el museo y de Torben Eskerod sobre su trabajo, tienden un puente entre la literatura y las artes visuales, entre mito y realidad, entre lo tradicional y lo emergente que con orgullo compartimos con Dinamarca.

Programa de actividades

Exposición fotográfica de Torben Eskerod

Por la máscara te conoceré

“By thy mask I shall know thee”

.....
Vestíbulo de la Sala Nezahualcóyotl
Centro Cultural Universitario

20 de enero a 20 de marzo de 2011

INAUGURACIÓN jueves 20 de enero, 19:30 horas

Conversación entre los poetas

Morten Søndergaard y Rocío Cerón

.....
Sala Carlos Chávez
Centro Cultural Universitario

Jueves 20 de enero, 17 horas

Conferencia sobre el Karen Blixen Museet y el trabajo de Torben Eskerod

Catherine Lefebvre, directora del museo

Torben Eskerod, fotógrafo

.....
Sala de conferencias,
Museo Universitario Arte Contemporáneo MuAC
Viernes 21 de enero, 19 horas



Una nueva máscara que ponerse

Catherine Lefebvre

Directora del Museo Karen Blixen

Karen Blixen nació en Rungstedlund en 1885 y murió en ese mismo lugar en 1962. Rungstedlund es el nombre de la casa y del parque ubicados a orillas del mar, a 15 minutos de Copenhague (hacia el Norte), y también es lugar que alberga el Museo Karen Blixen. Karen Blixen pasó 17 años de su vida en Kenia, de 1914 a 1931. Después, regresó a la casa de su niñez, donde permanecería el resto de sus días. Se trata de un museo de carácter privado, administrado por la Fundación Rungstedlund y que vive de los derechos de la obra de Blixen.

El Museo Karen Blixen ha estado abierto al público durante 20 años y, sin lugar a dudas, es un lugar privilegiado. Está situado entre el mar, con vista a la costa sueca, y un santuario de aves, que es a la vez jardín posterior y parque. La zona entre Copenhague y Elsinore, donde se encuentra el castillo de Hamlet, es muy atractiva y le sirvió a Blixen de inspiración, al igual que sus varios viajes al extranjero.

La exposición «By thy mask I shall know thee» [Por la máscara te conoceré] se exhibió en el Museo Karen Blixen en el otoño de 2009. Consta de 15 grandes fotografías en blanco y negro, tomadas por el artista danés Torben Eskerod; éstas muestran una serie de máscaras en vida, elaboradas en las décadas de 1940 y 1950 por el artista y dentista Holger Winther en Copenhague. Las curadoras encargadas de la exposición fueron Marianne Wirenfeldt Asmussen, ex-directora del Museo Karen Blixen, y Anne Sofie Tiedemann Dal.



Numerosas celebridades de su época se ofrecieron para que Holger Winther les hiciera sus máscaras *en vida*; entre ellos, Niels Bohr (Premio Nobel de física 1922), Johannes V. Jensen (Premio Nobel de literatura 1944) y la escritora Karen Blixen. La exposición se relaciona con uno de los temas más significativos de Blixen: el de la máscara. Dado que este tema también es sumamente importante y predominante en la cultura, representación y tradición mexicanas, parecía lógico aprovechar esta oportunidad para presentar la exposición en la Universidad Nacional Autónoma de México.

¿Qué llevó a estas personas a querer que Winther elaborara su máscara? Resulta que, en aquella época, a Winther se le conocía como el dentista de la alta sociedad de Copenhage. Una vez que sus pacientes estaban en la silla de consulta, los invitaba a quedarse unos minutos más. Aunque se trataba de una situación un tanto incómoda, pues había que esperar a que se secase el yeso, muchos aceptaban la invitación y contribuían a la colección de Winther; como si el momento quedara capturado en su esencia a través de esa máscara de yeso y una identidad fuera revelada.

Actualmente, esta impresionante colección se conserva en el



Museo del Castillo de Frederiksborg, al norte de Copenhage, y fue precisamente en este lugar donde el artista Torben Eskerod tuvo contacto con la obra de arte.

A lo largo de la obra de Blixen, hay un evidente interés en el tema de la identidad y en cómo uno se convierte en uno mismo. En su literatura, la autora explora con igual interés los temas del espejo y de la máscara. Lo emblemático de ambos temas es que se trata de objetos materiales espectaculares y que ambos distorsionan la imagen natural: una máscara cambia y oculta una cara; un espejo duplica la distancia y enmarca al espectador. Blixen convierte una búsqueda típicamente interna (la búsqueda de la verdadera identidad personal) en una búsqueda externa, ya que la convierte en una cuestión de representación y distorsión visuales. A partir de esto, la autora plantea que la distorsión espectacular es quizás una imagen más precisa de la persona que está detrás, y afirma lo siguiente: «*By thy mask I shall know thee*» [Por la máscara te conoceré]. Entonces, la pregunta esencial en la búsqueda de la identidad no es solamente quién eres para ti mismo, sino también quién eres y en quién te conviertes para los ojos de los demás.

De ahí que el acto de *ver* resulte una estrategia crucial para



entenderse a uno mismo y Blixen también lo exploró cuando, siendo una jovencita, pasaba horas frente al espejo. Esto no era un asunto de vanidad, como lo explicaría más tarde, sino un intento de comprenderse a sí misma. La apariencia visual y el cuerpo material desempeñan papeles cruciales en la conformación de una identidad pues, para Blixen, la identidad se manifiesta al comunicarse con otros. Y es precisamente bajo esta perspectiva como debería verse su uso de las máscaras y de los espejos, así como su famosa inclinación a vestirse de manera muy sofisticada: no como simple travesura, sino como un intento serio de encontrar la expresión del propio ser, aunque de una manera traviesa.

Hace unos cuantos años, mientras trabajaba para la Danish Arts Agency, tuve la oportunidad de colaborar con Lone Ravn durante la visita de Estado de Dinamarca a México. Este trabajo me llevó varias veces a la ciudad de México y me abrió los ojos a la floreciente escena artística que ofrece esta ciudad. La colaboración cultural entre México y Dinamarca ha dado lugar a muchos y muy interesantes proyectos de intercambio.

El agregado cultural de México en Dinamarca, Edgardo Bermejo, me contactó en la primavera de 2010 y tuvo la grandiosa idea de arreglar un encuentro entre la mexicana Rocío Cerón y el danés Morten Søndergaard, precisamente en el Museo Karen Blixen. Ambos son poetas y artistas que trabajan en el campo del arte contemporáneo, con poemas, videos y arte sonoro. Ambos dieron una plática fantástica, se adentraron en el ambiente de la casa y empezaron a colaborar. Este encuentro volverá a tener lugar, pero esta vez en el Centro Cultural Universitario de la UNAM en la ciudad de México. Rocío Cerón seleccionó sus propios poemas y escogió los de Søndergaard para esta publicación. Dado que esta colaboración se ha estado llevando a cabo durante varios meses, ha contado con tiempo suficiente para madurar y revelar nuevas posibilidades. Esto hace que el intercambio sea aún más fructífero. Siempre resulta interesante dar seguimiento y apoyar la creación de los vínculos internacionales entre artistas.

Tenemos la esperanza de que la particular atención que se le ha puesto al vínculo entre el arte contemporáneo y la literatura contemporánea de México y de Dinamarca (relacionada con Karen Blixen), siga siendo de interés para la escena artística mexicana. Resulta sumamente importante y relevante yuxtaponer una obra como la de Blixen a la de artistas y escritores contemporáneos, pues a través de su visión e interpretación, tenemos la fortuna de exponernos a nuevos ángulos y formas que a su vez nos abrirán nuevos horizontes.

Karen Blixen ya era cosmopolita antes de que se inventara este acomodo del mundo. En su vida, actuó como si el mundo fuera su hogar y le resultó muy natural irse de Dinamarca y establecerse durante varios años en África. El encuentro que tuvo con la otredad y con una cultura nueva para ella fue de gran relevancia en su vida. Gracias a este encuentro, los temas de las máscaras y de la identidad se desarrollaron y ocuparon un lugar predominante en su obra. De la misma manera que hoy en día podemos decir, y esto vale para todos, que estos temas están más vigentes que nunca.

Agradezco a muchos colegas esta maravillosa oportunidad de colaboración, particularmente a Martha Bárcena Coqui, Embajadora de México en Dinamarca y a Edgardo Bermejo Mora, Agregado Cultural de México en Dinamarca, a Lone Ravn, Jefa de Coordinación Internacional de la Danish Arts Agency y a todos los colaboradores en la UNAM, Sealtiel Alatraste, Coordinador de Difusión Cultural, Julieta Giménez Cacho, Secretaria Técnica de Asuntos Internacionales, Alejandra Alegret, Jefa de Extensión Cultural, a la Embajadora de Dinamarca en México, Susanne R. Hækkerup, así como a las curadoras del Karen Blixen Museet, Anne Sofie Tiedemann y Maria Hesselager.

Traducción del inglés al español: Vania Galindo Juárez

Por la máscara te conoceré
“By thy mask I shall know thee”

.....
Torben Eskerod

KAREN BLIXEN
(1885-1962)
Escritora
1940



JOHANNES V. JENSEN
(1873-1950)
Escritor
Premio Nobel de literatura 1944
Sin fecha



BODIL KJER
(1917-2003)
Actriz del Royal
Theatre Copenhagen
Sin fecha.



HARTVIG FRISCH
(1893-1950)
Político, científico y escritor
1949



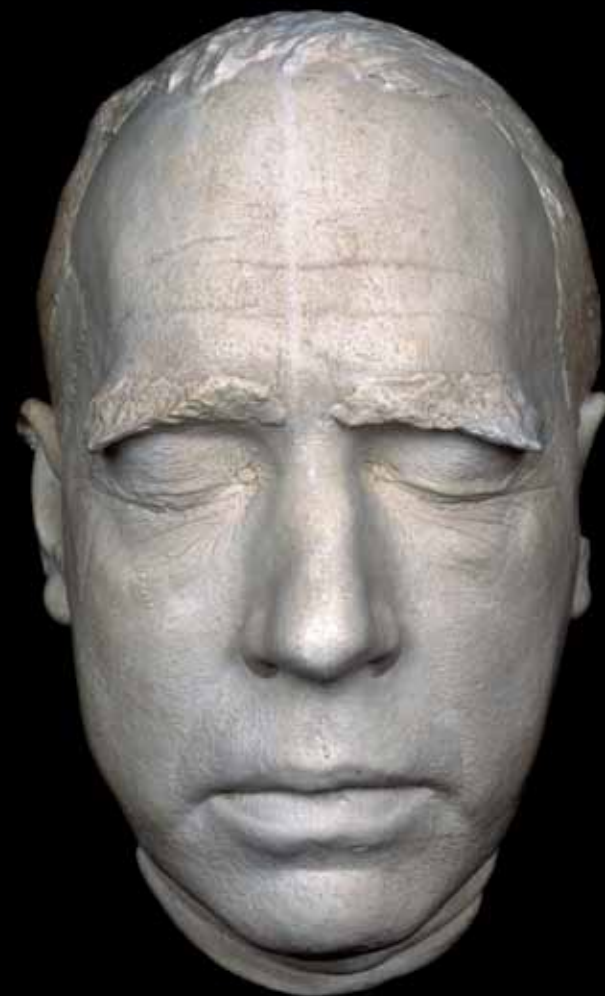
ULLA POULSEN SKOU
(1905-2000)
Bailarina y actriz
del Royal Theatre Copenhagen
Sin fecha



NIELS H.D. BOHR
(1885-1962)
Físico y profesor
Premio Nobel de física 1922
Sin fecha



NIELS H.D. BOHR
(1885-1962)
Físico y profesor
Premio Nobel de física 1922
Sin fecha



Indicios de concatenaciones

Cecilie Mejer

En 1951, al lado de una chimenea en Rungstedlung, Karen Blixen describía —para una audiencia de radioescuchas— ciertas imágenes evocadas de una época que hacía mucho tiempo había dejado atrás. Llamaba «daguerrotipos» a estas imágenes y se refería a ellas como si fueran fotografías enmohecidas, imbricadas con las ideas y aprensiones de tiempos pretéritos: «De un modo similar, pienso que mis viejos daguerrotipos pueden contener —pensando en los jóvenes que los miren esta noche— ciertos sentidos que tal vez les resulten oscuros: indicios de concatenaciones hasta hoy insospechadas». Con un destello, la cámara congela un momento y crea depósitos de tiempo que podemos llevar con nosotros y en los cuales podemos sumergirnos una y otra vez. Con una fotografía en la mano, podemos desafiar la lógica del tiempo y el espacio. Vemos lo que alguna vez fue, y descubrimos —como lo escribe Blixen— conexiones entre nuestro presente y los tiempos pasados.

Las fotografías de máscaras de yeso *en vida* son autoría de Torben Eskerod y fueron tomadas mucho tiempo después de que Karen Blixen viviera en Rungstedlund, e incluso mucho tiempo después de que Louis Daguerre contribuyera al desarrollo de las técnicas fotográficas que anteceden a las que conocemos hoy en día. No obstante, las fotografías de Eskerod contienen «indicios de concatenaciones hasta hoy insospechadas», para citar a Karen Blixen.



OLE ANDERSEN OLSEN (1863-1943)
Empresario cinematográfico, fundador del
Nordisk Film, experto en arte. Sin fecha

SVEND LAUGE KOCH (1892-1964)
Doctor en geología,
explorador del Polo. 1935

JØRGEN PEDER LAURIDS JØRGENSEN
(1888-1974). Secretario de Educación,
Secretario del Interior. Sin fecha

BJØRN BJØRNSEN (1859-1942)
Noruega. Director de teatro.
Sin fecha

Los rostros emergen de la oscuridad en las imágenes que Eskerod creó a partir de las máscaras *en vida*. Aislados, los rostros emergen ante nuestros ojos, uno tras otro. Rostros conocidos. Rostros anónimos. Una luz suave y plateada hace que sus expresiones estáticas brillen. Los poros, los pliegues de la piel, las arrugas, el cabello y las líneas de tensión crean diferencias de identidad e insinúan edades, géneros, personalidades y temperamentos. Algunas máscaras tienen una expresión de preocupación. Otras parecen relajadas, tensas, expectantes, introvertidas. ¿Cómo se verían estas personas en la vida real? ¿Quiénes son y cómo son? Estas fotografías exploran el potencial expresivo del rostro humano y abren preguntas acerca del grado en el que la mente humana puede plasmarse en la fisionomía del rostro.

Estas imágenes nos recuerdan el punto de vista —compartido en el pasado— de que la fotografía era más objetiva que cualquier otro medio y que, por consiguiente, podía mostrar la verdadera imagen de un ser humano. Como el velo de Verónica. Cuenta la leyenda que Verónica enjugó el sudor de la frente de Jesús en la Vía Dolorosa, mientras él iba camino a la crucifixión, y en la tela quedó impresa su imagen tras ese contacto físico. El velo también se llama la *vera icona*, la «imagen verdadera». Esto se puede vincular con la fotografía, la cual también se ha adentrado (técnicamente hablando) en una relación física con el mundo y, en consecuencia, contiene una suerte de «impresión verdadera» del objeto fotografiado. La cinta de celuloide porta en su material una huella física de su encuentro con la luz, la cual se refleja del objeto hacia la lente. Este aspecto de la fotografía, su impresión, ha llevado a muchos a compararla con las máscaras *en vida* y las máscaras mortuorias. Las fotografías y las máscaras satisfacen la necesidad humana de embalsamar y, por consiguiente, de preservar la vida a través de la representación. Ambas convergen fundamentalmente en esa misma *vera icona*.

La máscara y la fotografía se complementan mutuamente en las imágenes que Eskerod tomó de los rostros *en vida*. Al igual



HERMAN WILDENVEY (1886-1959)
Noruega. Poeta. Sin fecha

HANS NICOLAUS BRIX (1870-1961)
Crítico literario. Sin fecha

ELSE THRAMPE (?).
Sin fecha

JOHANNES BRØNDSTED (1890-1965)
Arqueólogo. Director del Danish
National Museum. Sin fecha

que el velo de Verónica, sus imágenes son una especie de impresión de las expresiones del rostro humano. El contenido de estas representaciones fotográficas tematiza visualmente aquello que siempre está presente en cualquier fotografía: un embalsamamiento. No se trata, sin embargo, de fotografías comunes que satisfagan nuestra necesidad de congelar la vida y detener el tiempo. Los sujetos no estaban presentes en carne y hueso frente a la cámara cuando éstas se tomaron. Son retratos de retratos. Aún más, estos retratos se mueven en dirección contraria al contrato visual tradicional que se crea cuando contemplamos un retrato fotográfico e intercambiamos miradas con la persona retratada. Los párpados de la persona permanecen cerrados, los ojos ocultos. Estamos acostumbrados a leer los ojos de una persona para conocerla, pero las fotografías de Eskerod se resisten a esta clase de lectura. No obstante, los rostros de la gente que está detrás de las máscaras nos parecen extraordinariamente presentes. Mucho antes de que la fotografía fuera tomada, entregaron pacientemente sus cuerpos para que sus rostros fueran inmortalizados en yeso. Ahora, sus rostros emergen como si estuvieran bañados en plata, como petrificaciones fantasmagóricas que han sido revitalizadas por la fotografía, cual herramienta capaz de manipular el tiempo y el espacio.

Al ver las imágenes que Eskerod creó a partir de las máscaras *en vida* de diferentes personalidades, tenemos la sensación de que esas personas están justo ahí, frente a nosotros, que incluso perciben nuestra presencia. Rostros vivos. Rostros muertos. Rostros soñadores. Rostros fantasmales. La dualidad de la ausencia extrema y la presencia fundamental, el contacto y la intimidad, resaltan en los retratos de Eskerod.

Lo mismo puede decirse de la encantadora fotografía que Eskerod tomó de la máscara *en vida* de Karen Blixen. La fotografía revela detalle, escala y proporción en su rostro y reproduce una expresión facial que es a la vez soñadora y presente.

Esta exposición fotográfica de rostros petrificados está

cubierta de paradoja. A pesar de su construcción mínima, estos rostros insisten en ser contemplados. Las máscaras se nos aparecen desde el oscuro vacío y nos atraen hacia ellas. Proviene del más allá, infinito. Proviene de la fuente de lo visible. Han encontrado un resquicio a través del cual se hacen presentes ante nosotros, en indicios de concatenaciones. Sin embargo, nosotros mismos decidimos si queremos abrir el abismo de la presencia y la ausencia, la vida y la muerte, la vacuidad y la materialidad, la envoltura y el contenido, el aquí y el más allá, el antes y el ahora, la desaparición y la aparición, el momento y el infinito. Si nos atrevemos, las fotografías se convierten en una especie de revelaciones inversas que apuntan a un dilema radical en lo visual. Si damos tiempo a las imágenes, éstas emergen como indicios encarnados de concatenaciones.

Traducción del inglés al español: Vania Galindo Juárez

Las abejas mueren durmiendo

Morten Søndergaard

.....

América

Rocío Cerón

Las abejas mueren durmiendo (fragmento)

Morten Søndergaard

Buscamos una estructura racional
en los secretos que se cuentan
cuando los músculos de las flores cierran las flores
y los rostros se arremolinan, trozos de papel quemándose,
es una historia sucia, es el camino hacia
y desde las tontas fiestas y cositas
compradas en tiendas que venden todo por un peso.

Abrir un libro y elegir la página menos comprensible, la del deseo,
esa fuerza que existe como una sombra en lo visto,
el pensamiento de lo vivo y la lucha contra sí mismo,
un zumbido en la concha marina del cráneo, una niebla de
caracola que envuelve a toda existencia, una orgía de hilos de
carne y fibras nerviosas,
estar dentro de las palabras, nadar a través de cementerios
durmientes,
una prolongada zambullida hacia arriba, contra la corriente,
a través de sales alimenticias y plancton flotantes,
es aquí donde me siento más feliz, y el poema crece
del papel inteligente, la ilumino, la abro
una carta sin remitente, queda una latente tranquilidad,
un cartucho destellante en su cámara,
un Dios durmiente, raíces y cables,
las cosas cambian de lugar y se entrelazan,
se dan por vencidas, se abren, se convierten en ti o en mí, en otro,
en todos.

Caer a través de arcilla
y de piedra con la levedad de la putrefacción,
ser eso que desaparece rápido, sin rastros,
eso que hay debajo de un hongo,
una pista en el aire.

Lo sé y no lo sé,
Orfeo se dio vuelta,
y al parecer yo no me he avivado,
quería ir por el camino derecho, el directo, pero pegué la vuelta
y seguí a otro, el único viable,
tracé tres mapas del tiempo,
uno azul, uno amarillo y otro gris, en escala uno en uno,
una serie
de fórmulas matemáticas sin casa
en un desierto laberíntico.
Con otros sonidos corrió a través mío saliendo hacia la luz
color de arena,
claros como los colores de la sandía repetidos en
la puesta del sol
y confuso como la lectura que hace la lluvia de las montañas.

Es un loco homenaje al mundo,
atravesar la luz más baja, clara de noche y a tras luz,
vuelven a haber narcisos amarillos en el césped,
un coloquio de monjas amarillas locas,
el perrito de la luna le ladra a la oscuridad,
aquí estoy gritando como cualquier idiota,
debe haber alguna razón pero no la conozco.

Respiro el aire bien adentro de los pulmones
y siento que el segundo me rodea,
rara ropa blanca y todo parece sin importancia,
y comienzo a caminar, a pesar de que
todos los carteles miran en dirección contraria,
pero las cosas y los colores y la gente se viene en contra mía
con una fuerza incontenible,
despegar con un avión y dejarse llevar por la velocidad,
recostarse sobre lo inevitable,
contra un respaldo de terciopelo rojo y partes de metal torcidas,
tú y yo, la caja negra que registra los sonidos de los enamorados,
es recién más tarde, mucho más tarde,
cuando el cuerpo de salvamento empieza a cavar en las humeantes
ruinas,
que las cosas ofrezcan una forma de sentido,
pero allí ya estamos quietos en la oscuridad,
una urgente solicitud
para el Ministerio del Olvido.

Estábamos en la puerta que da al jardín fumando cigarrillos,
dejamos que un poco de cielo y del espacio nocturno encuentre
lugar en nosotros y resuene en el silencio
que recién adquirió significado cuando alguno lo quebró,
la continuación de las formas únicas en un en el espacio,
buscamos la luz intacta,
palpé sin éxito buscando los faxes ilegibles del día,

y busqué refugio en la fábrica de vidrio abandonada,
me deslicé a través un pozo de manos y tiempo,
pequeños calambres en la substancia más blanda del cerebro
y me agazapé con el ruido de la lluvia caliente y gorda
aplastándose sobre los techos y los árboles sedientos.

Primero la lluvia es caliente, luego se vuelve helada,
nos rodea por todos lados, se rompe desde el asfalto
y luego no hay nada, solo la caída y el lugar,
solo un sol que brilla despreocupado en un cielo azul,
solo está la lluvia y la fuerza de la lluvia,
aguacero.

América (fragmento)

Rocío Cerón

Llegamos a tierra sobre colchones inflables de color naranja,
y aprendimos rápidamente la lengua de los nativos,
pero nunca obtuvimos permiso de residencia,
a pesar de que sabíamos decir «te quiero»
y utilizábamos los pronombres correctamente,
sabíamos decir «aguantar», «aguantar frente a las cosas»
hasta que se autodesintegran,
porque nos movemos en las áreas más secretas de la memoria,
allí donde los campos de girasol se extienden hacia todos lados,
donde un seco y crujiente saber reaciamente toma forma,
donde objetos giran tan rápidamente
que parece que están quietos,
donde existimos como trazos luminosos de oxígeno turquesa,
las pequeñas correcciones de la mano, errores de ortografía y
números primos.

Se llamaban Krusevac, ahora Cruz. Los edificios transpiraban.
Era una isla o un monte cubierto por chozas. Cosa de hombres.
Las mujeres guardaban papas, construían el mundo. Cosa de
tiento insulso, se pensaba. Paisajes de tonada suave con acordeón
de fondo. Astucia. Proa que acumula sal. *Toma mi brazo, corta el
ligamento: necesito dejar el gusto por el ajuar.* Callaron las aves a su
paso. Remo. En el fondo, los peces intuían. Algunos fosos guardan
familias enteras. Pero ellas son salvas. Todas las lenguas de Europa
desaparecieron. Tierra. El dulce de manzana no trae olor a clavo.
Cada letra deletrea una estancia. Estas mujeres son mis madres.
Desde ese día —América— la piel de mis mejillas es llanura.

... ..

Todo exacto, piedra sobre piedra, bajo el estupor. Tengo adherida a
la piel —planta del pie—, un nombre preciso, una esquirla dentada
(aguijón o filo o tenso nudo), cristal a la uretra. Guardo una voz
que es sombra, carta y anunciación: América se hunde. Hay una
montaña o casa frente al mar que esconde un secreto. *Manto, el
desierto es manto.* Se escucha una bestia colmada de fraguas: negros
y blancos inventando heredad. Tengo en las manos un país del que
he sido arrojada. Cinco millones de emigrantes caben en la cuenca
de una sangre común. América es una madre que mata.

Traducción al español: Daniel Babenco

.....

Herrumbre. Contener el puño. La gravedad de las últimas hojas y la nieve. Escucha el resoplido insular. Tan lejos y cercano. El mar brilla para todos pero cerca del carbón sólo resta el miedo. Defendernos de. Acentos sonoros recuerdan a Siberia. Crudo, el frío. Pero en Siberia nunca llega el otoño. Aquí —casi temblando— hay que ir codo con codo. Aquel jardín o muro o tierra nueva. Hacer la América. Herrumbre: desde Portobelo y hasta la Patagonia. Acero sin distinciones. *A ojo se hace el tiento*. El polvo ensombrece las extensiones de tierra. Lentitud entre los pasajeros: pegar el oído al subte, algo se inflama. Algo ya marca el cuerpo.

.....

América es un desierto sonoro. Cazuela de ave levanta muertos, ají de gallina abre sosiego o trucha arcoíris empina rubias. Oscuras nubes modulan temperamentos de valle y bufeo. Crujido de lastras de Machu Picchu. —Oscuro oficio éste de ser santa. *Yo tenía una tierra, me despojaron de ella, ahora hay un parque de diversiones: juegos replican la muerte y son la muerte*. Algo en la vereda (zanjita, zanja devuélveme el tino, la cara cierta de mi tierra) es sepultura y nacencia. Aguachile que bulle en la quijada. Cacao herido que trae consigo tintineos de piedra. Cárcamo de agua de Tláloc, chacras marítimas de Manantiales. *Cabo Polonio en mi memoria*. Y la fuente que no deja de abastecer el mate seco, verdoso, que enjuaga la voz de la abuela.

.....

Dijeron que era hija del golpe, de los barrios donde los sones son lentos y carraspean las voces y los toneles de aguardiente se empujan sin trozo de pan; dijeron que era hija del desprecio, de esclavas, de amargas noches de cama entre soldados y cuerpos cobrizos; dijeron que era una mártir —*estaban, están equivocados*—, luego le dieron algo de espejos y algo de carne de cerdo, algo de nuevos nombres y nuevos apellidos; le enseñaron el uso de la rueda (ya conocía el cero); casi la mata la fiebre. Y de cada golpe ha salido más fuerte. Como el poema, América es una dura cicatriz en el cuerpo.

.....

La Hispaniola. Como si fuera la primera tierra. Que es. Y en ese recuerdo cupieran ya todas las noches de América. Rastro. El ron mantiene a los hombres embrutecidos, me digo. *Mi abuela reza con el vaso de vodka junto, orar es mentirse a uno mismo, me dice, pero conforta el alma*. Como el destilado de oro falso. Nacimiento. Como cadalso al que se entrega uno con la boca abierta, deseosa de alimento naufrago. Montar la oveja, me digo. Ahora los tenis Ducati, el floro que trae de gracia una hembra *ke buena*, las cadenas de oro al cuello, la camisa fina, la marca atrapando al cuerpo, gritando proveniencia. América se hunde, y nadie se ha dado cuenta. ~~La otra América~~ le ha chupado el seso.

.....

Dame un tostado. Una jerga que mantenga las cuerdas vocales de mi lengua. Quiero un trapecio. Flotar en él. Quiero la astucia que da la cafeína. Sumergirse en. La otra tierra. Galones enteros. Miles de litros de sangre. Quiénes eran y quiénes son. Todos situados sobre una cuerda. Precipicio. Desde las ruinas de la lengua una tesitura arrogante. Hay una franja de tierra sin nombre. En el fondo de la taza, me dice una gitana en el Parque Forestal, hay una imagen: hombre que aún recuerda a su hija. *Detente, la otra tierra y ese perfil masculino que apenas resulta de las sombras.* Serbia era cobijo —Atlántico— hoy es un lago. Idea del lago.

.....

De la tumba una flor. Plástico decolorado, tierra. Grobnica-París. De Europa sembradío nucas cisternas donde guardar vestigios. Neblina y carbón. Heno y draga, flotantes. Antes del roce sargazos, reflujo luminoso de rostros. Toda la familia astillada. Óleo de museo. Cementerio y nicho para ahondar en el nervio. Cauce púrpura, plantación de cuerpos en otros cuerpos. Cauterio. Atravesar el bosque: mucha fe en los labios. *Ni el uniforme salva.* Allá, en el Golfo de México, secretan zumbantes las aves. Caverna o cardo. Mar gasa, llave al pliegue. La superficie del agua recuerda a los muertos. —Desvanecerse, entre las arrugas de cada pliegue de la madre. *Contenga el aire. Pulmón. Respire profundo. ¿Siente dolor? ¿Siente aquí, sí justo aquí? Es el miedo atrapado. Es América atada en cada corva.* Astilla, flor recogida en Kalemegdan. Y en cada esquina la imagen de un jardín hecho de voces.

.....

Los platos vacíos. En el fondo, el campo de gravedad es el tono. El azul. No azul sino provincia y rastro, donde hemos dejado —*Eleonora* flotante a la mirada. Cielo. La mirada hace la patria. *Su país se le ensancha se le gesta se le encima.* América no es orquídea ni animal o pariente. *Tersa era la voz de la abuela.* América deambula entre franjas. Acarrea agua sucia. Retoña entre la mierda. América madre. América padre. *Ofrenda algo. Ofrenda algo de cuerpo a la Pachamama. Entra a esta tierra y hazte un orificio en la lengua.* Forma y pasaje en el sermón de las piedras. Nudo ciego entre ríos. Cordillera. Tu piel —Atacama & Sonora, es concentración, vueltas en círculo, cartografía y nudos. Siglo.

Fragmento de Tiento (Universidad Autónoma de Nuevo León, 2010).

Torben Eskerod
Morten Søndergaard
Rocío Cerón



Nacido en 1960, Torben Eskerod vive y trabaja en Copenhague, Dinamarca.

Ha exhibido su trabajo ampliamente en Estados Unidos y Europa. Las exposiciones más recientes se han presentado en Denmark's Ny Carlsberg Glyptotek, Museum of National History y Karen Blixen Museet. Su obra ha sido incluida en numerosas publicaciones y catálogos de exposiciones y forma parte de diversas colecciones públicas como el Museum of Fine Arts, Houston, EUA; el Southeast Museum of Photography, Daytona Beach, EUA; The National Portrait Gallery, Londres, GB; y el National Museum of Photography, Copenhague, Dinamarca.

www.torbeneskerod.dk



Nacido en 1964, Morten Søndergaard es uno de los poetas daneses más destacados de las últimas generaciones.

Su primera serie de poesía *Sahara i mine hænder* (*Sahara en mis manos*) fue publicada en 1992. A esta publicación han seguido diversos trabajos que han sido merecedores del elogio de la crítica y de un buen número de premios literarios. El lenguaje es, para Morten Søndergaard, su materia y su medio de expresión, el cual utiliza no sólo como poeta sino también como traductor, artista sonoro y editor.

Su quehacer tiene sólidas raíces en la poesía clásica tradicional, sin embargo continuamente explora nuevas formas y posibilidades de presentación del lenguaje. Paralelamente a las publicaciones escritas ha producido obras dramatizadas, exposiciones e instalaciones centradas en el lenguaje y el sonido. La publicación más reciente de Morten Søndergaard es de 2010, *Processen og det halve kongerige* (*El proceso y la mitad del reino*).



Nacida en la ciudad de México en 1972, Rocío Cerón es poeta y editora.

Su obra conjuga la experimentación entre poesía, acción, video y música. Entre sus libros publicados se encuentran *Basalto* (México, 2002) por el cual recibió el Premio Nacional de Literatura de México Gilberto Owen 2000; *Soma* (Buenos Aires, 2003), *Apuntes para sobrevivir al aire* (México, 2005), *Imperio/Empire*, edición bilingüe e interdisciplinaria (México, 2009; República Dominicana, 2010); *La mañana comienza muy tarde* (Uruguay, 2010) y *Tiento* (México, 2010). Obra suya ha sido traducida al inglés, alemán, finés y sueco. Ha sido becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en diversos programas. Actualmente es miembro del Sistema Nacional de Creadores.

Mantiene la página web:
<http://rocioceron.blogspot.com>

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro
Secretario General

Lic. Enrique del Val Blanco
Secretario Administrativo

Mtro. Javier de la Fuente Hernández
Secretario de Desarrollo Institucional

M.C. Ramiro Jesús Sandoval
Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez
Abogado General

Coordinación de Difusión Cultural

Mtro. Sealtiel Alatríste y Lozano
Coordinador de Difusión Cultural

Julieta Giménez Cacho G.
Secretaria Técnica de Programación
y Asuntos Internacionales

Javier Martínez
Secretario Técnico de Finanzas
y Administración

Alejandra Alegret Cendejas
Jefa de Extensión Cultural

Rosa Beltrán
Directora de Literatura

Leticia García
Subdirectora de Literatura

Ana Cecilia Lazcano
Coordinadora de la Unidad Editorial

Diseño del catálogo

Estudio Frutas y Verduras

Museo Karen Blixen

Catherine Lefebvre
Directora

Anne Sofie Tiedemann Dal
Curadora

Maria Hesselager
Curadora asistente

The Danish Arts Agency

Lone Ravn
Directora de Coordinación Internacional

Embajada de Dinamarca en México

Susanne Rumohr Hækkerup
Embajadora